

¿Condenados a Estar Condenados? Estudio de Caso de la Represa de Ojirami en Nigeria del Sur

Con base en un estudio realizado sobre las represas en el sur de Nigeria, la SWAPHEP estima que las represas pequeñas también deberían de considerarse como una fuente probable de peligro para las comunidades contiguas. La organización hace un llamado para implementar la evaluación y el manejo de riesgos en las comunidades cercanas a las represas.

Hope E. Ogbeide
Sociedad para la Protección
del Agua y la Salud Pública
(SWAPHEP)
swaphep@yahoo.com
www.swaphep.virtualactivis
m.net

Más de 45.000 represas se han construido alrededor del mundo y desempeñan un papel importante debido que ayudan a las comunidades y sus economías a utilizar los recursos hídricos para diversos usos. Según un informe de la Comisión Mundial de Represas (CMR), publicado en noviembre del 2000, las represas y los desvíos de agua inciden en al menos el 60 por ciento de todos los ríos del mundo. Además, la construcción de estas ha ocasionado el desplazamiento de entre 40 y 80 millones de personas a escala mundial. En Nigeria, más de 250 comunidades pierden sus hogares y tierras de cultivo anualmente debido a la inundación de las represas hidroeléctricas ubicadas en Níger, Kwara, Kogi y Kebbi. En agosto del 2001, más de 40 personas enfrentaron la muerte y más de 20.000 tuvieron que desplazarse debido a la inundación que causó la ruptura de las represas de Tiga y Challawa en Níger y Jigawa.



El informe de la CMR centró su atención principalmente en las grandes represas, definidas como aquellas que miden más de 15 metros de altura. El informe incluyó información sobre los impactos social, económico y ecológico de las grandes represas. Sin embargo, una investigación que condujo la Sociedad para la Protección del Agua y la Salud Pública (SWAPHEP por sus siglas en inglés) sobre la Represa de Ojiramin en el Estado de Edo en Nigeria del Sur, muestra que los efectos de las pequeñas represas

es similar al de las grandes. Esta investigación analizó las represas de Okhoro y Ojirami, al igual que la incidencia en las comunidades donde se encuentran ubicadas. El estudio, asimismo, investigó el propósito y los procesos que se desarrollaron para escoger, diseñar y construir la represa en esta región de Nigeria. Los investigadores también incluyeron el estudio de los impactos social, económico, ecológico y en el campo de la salud dentro de esas comunidades y documentaron el marco estructural, institucional y político que el Gobierno estableció para permitir que esas comunidades pudieran resistir y hacerle frente a los posibles efectos negativos de las represas.

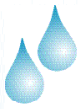
La represa de Ojirami está ubicada en la comunidad del mismo nombre, en la zona del Gobierno Local de Akoko Edo, en la parte norte del Estado de Edo. La represa se construyó a través del río Onyami, que fluye en el río Ose. La altura de esta represa es de 3.9 metros, con una capacidad de almacenamiento de 900.000 galones. El propósito principal de la represa es suministrar agua a las comunidades de Akoko Edo, con una capacidad de salida de 245 metros cúbicos por hora.

AGUA

 Vivir con el Riesgo

Reorientar la corriente
hacia el desarrollo
sostenible

2003
Campaña mundial de
reducción de desastres



El 30 de agosto de 1980, la represa de Ojirami se agrietó e inundó las comunidades de Akuku y Enwan. La ruptura se debió principalmente al fracaso técnico y la negligencia por parte de los funcionarios de la represa. Adicionalmente, no se instaló ningún tipo de alarma que pudiera advertir a los funcionarios locales y las comunidades cuando el agua excediera sus límites en el embalse. La inundación destruyó a más de 4.180 viviendas en la comunidad de Akuku y muchas personas perdieron sus hogares y propiedades, cuyo valor ascendía a varios millones de nairas. A pesar de que esta inundación no causó muertes directas al momento de la ruptura, se reportaron varias víctimas debido a las condiciones paupérrimas que se produjeron como consecuencia de la inundación. Actualmente, los residentes de esta comunidad enfrentan una carencia de viviendas, lo que ocasiona una grave situación de sobrepoblación en las viviendas existentes. En uno de los casos, por ejemplo, se reportó que más de 30 personas vivían en una casa construida para un máximo de 10 habitantes. Muchos miembros de la comunidad perdieron sus negocios debido a esta catástrofe y se les dejó sin ningún medio de sustento.

La incidencia de las represas en los sistemas sociales, culturales, de sustento y de salud no es fácilmente cuantificable y, por lo tanto, se ignora con frecuencia al momento de analizar los costos y beneficios de las represas. Los beneficios directos que les brindan a los pueblos se reducen típicamente a cifras monetarias para la cuantificación económica, pero no se registran en términos humanos. La SWAPHEP recomienda que el proceso de decisión para construir una reserva tiene que ser participativo y no debe dejarse solamente en manos de los funcionarios gubernamentales. Existe la necesidad de conducir una evaluación del impacto ambiental de las represas existentes, con miras a mitigar los efectos negativos en las comunidades donde se construyen. Las políticas deben formularse de forma tal que contribuyan a reducir la vulnerabilidad de la comunidad y el Gobierno debería considerar otras opciones para el suministro de agua y energía. Estas opciones podrían incluir la electricidad generada por el viento, energía solar, o sistemas de energía oceánica y biomasa para producir energía y agua de lluvia para las cosechas, la desalinización del agua marina, el reciclaje de las aguas residuales y del suministro de agua.

